



PROGRAMA FORMACION DE SUPERVISORES EN  
PSICOTERAPIA SISTEMICA CENTRADA EN  
NARRATIVAS

**Ana María Zlachevsky Ojeda**  
**Marcela Arratia Marzolo**

## **PROGRAMA DE FORMACIÓN**

**I. NOMBRE DEL PROGRAMA:** FORMACIÓN DE SUPERVISORES DE PSICOTERAPEUTAS SISTÉMICOS CENTRADOS EN NARRATIVAS.

**DURACIÓN DEL PROGRAMA:** Tres años, según dedicación horaria.

**DOCENTE A CARGO:** Ana María Zlachevsky Ojeda

**CUPO MÁXIMO:** 6 alumnos

**REQUISITOS:** PSICÓLOGO(A) CON DOS AÑOS ACREDITADO COMO ESPECIALISTAS en Psicoterapia. Por otra parte, como requisito del programa, el especialista debe estar ejerciendo, a lo menos cinco horas semanales de docencia en psicoterapia. Dicha docencia puede ser en programas de pre o postgrado (Magíster o Post-títulos)

**LUGAR DE REALIZACION:** Apoquindo 7120, Las Condes, Instituto Diálogos, Cenda (Centro Docente Asistencial Universidad Mayor) Universidad de Valparaíso.

Docentes participantes: Ana María Zlachevsky  
Marcela Arratia  
Edmundo Campusano  
Carlos Varas  
Soledad del Campo

## **II. INTRODUCCIÓN:**

Hablar de supervisión no es fácil. Si bien la supervisión, al igual que la psicoterapia no amerita una definición única, es posible decir que se trata de un proceso en el que un supervisor, considerado experto por sus pares, es solicitado por un terapeuta especialista para recibir ayuda de modo de lograr él o ella también ser reconocido en el gremio como supervisor.

Por otra parte, los distintos centros donde se ejerce la psicoterapia, muchas veces solicitan a psicólogos con más experiencia que actúen como supervisores de la práctica clínica de quienes recién ingresan a dichos centros. No obstante el tener experiencia y ser un buen clínico, no es garante de que podrá ejercer como supervisor.

Ello ha llevado a la Comisión Nacional de Psicólogos Clínicos a pensar que resulta del todo necesario que existan programas de formación para supervisores<sup>1</sup>, en los que se desarrollen las competencias para llevar a cabo dicha actividad. El supervisor o asesor no sólo debe ser un buen clínico sino que debe ser un buen formador, capaz de facilitar que el futuro supervisor encuentre su estilo personal en el ejercicio de la formación.

Existe una gran diversidad de corrientes, enfoques y conceptos teóricos aplicados a la supervisión, uno de ellos es el Paradigma "Sistémico Centrado en Narrativas", cuyo eje principal es el planteamiento ontoepistemológico y la comprensión de un modo de conversación que está centrado en la construcción de relatos que posibilitan la emergencia de "realidades" alternativas a cualquier fenómeno. Por otra parte, es un modelo que ve al ser humano no como problema, sino como una persona que dado que habita en el lenguaje, a veces se aproblemata.

El modelo "Sistémico Centrado en Narrativas" se ha ido construyendo poco a poco desde los años ochenta. Sustentado, en sus inicios, por la propuesta epistemológica de Maturana, Varela y Von Foester afirmando que son las operaciones de distinción del observador la que hacen surgir la realidad. Poco a poco el modelo empieza a incluir una mirada filosófica, que permita, realizar una seria reflexión ontoepistemológica que logre dar cuenta de la propia comprensión de lo humano que está a la base del entendimiento y práctica de la psicoterapia. Se afirma que sin una seria reflexión ontológica y un hacerse cargo de la propia manera de entender lo humano, la psicoterapia pasa a ser un quehacer donde las técnicas reemplazan el rigor y la reflexión que todo terapeuta debería de tener.

El modelo en cuestión, no sólo pretende cuestionar el discurso racional imperante en la sociedad occidental, la visión lineal y unicausal de los fenómenos humanos, la importancia del contexto y la posible objetividad del punto de vista del cientista social sino que cobra relevancia la reflexión ontoepistemológica y la ética de la responsabilidad que sustentan la mirada.

---

<sup>1</sup> Pienso que la palabra supervisión no es la más feliz, en tanto, nadie puede super-ver lo que otro está viendo, por ello prefiero llamarlo asesoría, no obstante dado el uso social del termino lo llamaré supervisor.

En este contexto, el encuentro entre terapeutas y supervisores surge como una instancia de "creatividad y generatividad", de respeto por la singularidad del ser humano, actor social que constantemente se va construyendo y reconstruyendo a sí mismo en y desde el lenguaje.

### III. FUNDAMENTACIÓN DE LA FORMACIÓN

A pesar de los múltiples desacuerdos constatables, no sólo para definir el quehacer terapéutico o de supervisión sino también para explicar nuestra forma de entender al ser humano y por ello de operar, para describir lo que hacemos podríamos decir que todos los que profesamos la labor de terapeutas o supervisores, evidenciamos acuerdo en algunos aspectos. Escuchamos a nuestros pacientes, supervisados o sistemas consultantes, los tomamos en serio y los respetamos; somos sensibles a sus creencias y sufrimiento y hacemos todo lo posible desde nuestro entendimiento para que logren encontrar una senda de pensamiento que tranquilice aquello por lo que consultan. No obstante, no siempre el terapeuta o el supervisor son capaces de explicitar su comprensión ontoepistemológica.

Por lo recientemente expuesto es que pienso que se hace imprescindible que tanto el supervisor como el terapeuta logren hacer una seria reflexión que permita explicitar su propia ontoepistemología. Al hacerlo se transparentan las propias creencias y se releva la comprensión de lo humano, lo que sin lugar a dudas, se evidencia en su operar. Creo que una formación cuyo eje central es develar la propia comprensión le otorga al supervisor en formación la libertad para operar desde una visión de irreverencia. Ello, lo sustrae de la omnipotencia que muchas veces puede obnubilar a quién se está formado y lo lleva a responsabilizarse por lo que distingue y cómo opera. Haciéndose cargo de que cualquier intervención siempre tiene consecuencias en la vida del otro.

El marcado carácter reflexivo experiencial del programa con un acento en la ética de la responsabilidad, la persona del supervisor y la co-construcción de problemas psicológicos, va gradualmente facilitando que el supervisor en formación no solo se vaya haciendo cargo de sus creencias sino, por sobre todo, de las consecuencias de las acciones que se desprenden de ellas. Ello se va co-construyendo en las conversaciones con el formador de modo de que el supervisor en formación vaya recibiendo retroalimentación constante de las

consecuencias que tienen el sendero de posibilidades que abre una conversación y las que cierra una posible intervención (Metasupervisión).

#### **IV. MARCO TEÓRICO O CONCEPTUAL.**

La supervisión es una abstracción y, en lo concreto, existimos expertos que ejercemos como asesores de otro.

Cada uno de nosotros tiene sus propios valores, creencias, y una forma particular de ver el mundo que se sustenta en la propia concepción ontoepistemológica. Dicha concepción no siempre nos es transparente y no siempre la explicitamos, no obstante es desde esa forma, única y particular de ver, desde donde actuamos. Sin embargo, a veces no nos hacemos cargo de ello y en muchas ocasiones nuestras creencias quedan en el trasfondo.

Los psicoterapeutas definimos, desde nuestras creencias, la forma en que hacemos terapia, lo que también ocurre con el formador. Como sostienen Rosenbaum y Dyckman, “al definir el modo de hacer terapia se crea el fenómeno terapéutico”, yo diría al establecer el modo de supervisar se crea la modalidad formativa.

Por ello, no existe una sola forma de supervisar y de entender la narrativa, sino una multiplicidad de ellas. Una de las cuales es la que he denominado Psicoterapia Sistémica Centrada en Narrativas. Si bien quienes nos adscribimos a este modelo discrepamos en la forma de operar; compartimos ciertas premisas que se señalan a continuación:

1. Los seres humanos somos y existimos en el lenguaje. El lenguaje es la morada del ser, dice Heidegger en “Carta sobre el Humanismo”. Las palabras forman nuestros significados y éstos influyen en nuestra manera de vivir. Los significados compartidos van configurando narrativas. Una narrativa es un sistema de significados compartidos constituido por actores o personajes, que incluye un guión y un escenario. “El foco de atención [de la terapia] son las historias alojadas en el espacio virtual de la conversación entre los personajes”<sup>2</sup>.

2. Todo sistema terapéutico se distingue por el desarrollo de un significado co-creado: *el problema*: aquello que hace sufrir y tiene atrapado al sistema consultante (formado por todos los actores que comparten los significados del guión que los tiene atrapados en el sufrimiento). En otras

---

<sup>2</sup> Sluzki, C. *La red social: Frontera de la práctica sistémica*. Editorial Gedisa, Barcelona, 1996, p. 145

palabras, el problema tiene sentido en el dominio de existencia que el sistema consultante defina como tal. La relación terapéutica es una co-construcción que se da en la danza de la interacción entre terapeuta y sistema consultante.

3. En la medida en que los sistemas humanos son sistemas lingüísticos, son también generadores de lenguaje y generadores de significado; quienes mejor pueden describir lo que les ocurre son aquéllos que participan en la co-construcción de esos significados. En el caso de quienes consultan, son ellos quienes definen lo que los trae a consultar, es decir, son ellos —y desde ellos—, los que deciden qué quieren cambiar y qué quieren mantener. El terapeuta sistémico Centrado en Narrativas nunca sabe más que el sistema consultante.

4. El rol del terapeuta es el de un artista conversacional, cuya pericia radica en hacer preguntas, preguntas que gatillen en el sistema consultante reflexiones alternativas, congruentes con los sistemas de creencias y modo de ver el mundo de ellos. Esto es, preguntas congruentes con su sistema de significados. Estas explicaciones alternativas, permiten comprender lo que les está ocurriendo desde una óptica diferente; una óptica que no incluya en su explicación “el dolor” o molestia que los motivó a consultar. Las explicaciones alternativas permitirán la co-construcción de nuevas narrativas, y por lo tanto de narrativas más “felices”, en el mejor sentido de la palabra.

5. El poder de transformación de esta nueva forma de ver, de esta nueva narrativa reside en la posibilidad de “re-relatar” los hechos de sus vidas, en el contexto de un significado nuevo y distinto. Lo anterior no se traduce en que resulte simple cambiar una significación, ya que la obligatoriedad de la propuesta social se impone, y no tenemos un número ilimitado de posibilidades o de alternativas para nuestras creencias; pero, a lo menos, tenemos acceso a más de una forma de comprender e interpretar los acontecimientos existenciales que nos toca vivir o nuestras propias creencias sobre lo que necesitamos para estar bien.

6. El terapeuta sistémico centrado en narrativas no es un experto que sabe lo que le ocurre al sistema consultante, sino que es un experto en hacer preguntas a partir de una perspectiva de “no saber”. Esta pericia acontece desde lo que Cecchin, ya en el año 1994, denominaba “Irreverencia Terapéutica”. Al no saber dónde, cómo y cuándo le duele lo que le duele al sistema consultante, lo único que puede hacer es preguntar, no dar nada por supuesto y tratar de no caer en la trampa de adivinar los significados de quienes vienen a consultar. El terapeuta Sistémico Centrado en Narrativas no

acusa a nadie de no ser como debiera ser, según nosotros. Ello dado que nadie “debe ser” de ninguna manera, ya que, entre otras cosas, dependerá de cómo haya aprendido, de sus circunstancias y del dominio de existencia en que se esté desarrollando. Por ello el terapeuta no se comporta como experto que sabe “lo que” le ocurre al otro, ni menos aún, realiza diagnósticos psicológicos. Si bien respeta el hecho de que la biología nunca se puede soslayar.

La interpretación de lo que le ocurre a alguien la entiende siendo parte de un contexto. El comportamiento de un niño no debería ser entendido fuera del contexto de la familia nuclear, que, a la vez, debe ser entendida en el contexto de la familia extensa, la que, a su vez, debe ser entendida en el contexto de sus relaciones, de la propuesta social en la que se enmarca, etc., y viceversa. Cada uno de los macro o microsistemas que forman el contexto del niño incide en su comportamiento. Pero, también debe ser entendida de forma distinta dependiendo de quién es la persona que está relatando el fenómeno. Es posible decir que el acto de comprender implica poder sumergirse en el horizonte de significabilidad de otra persona. El horizonte no es fijo, sino que es un proceso activo que va cambiando en el proceso del conversar. Por ello se habla de co-construcción de un problema trabajable en psicoterapia.

El sustento ontológico que da cabida a esta forma de pensar se asienta en los filósofos Heidegger y Ortega, compartiendo con ellos la idea de que el ser del ser humano no es el de un animal racional, sino que lo humano del ser humano es que su ser habita en el lenguaje. El ser habitando en el lenguaje sería el sustento ontológico que permite pensar en que el homo sapiens sapiens surge en el espacio relacional y emerge en el lenguaje entendido como coordinación conductual de coordinaciones conductuales consensuales. (Maturana 1994).

La pregunta central que orienta la postura epistemológica en que se acepta que lo ontológico radica en el lenguaje es: ¿cómo es que conocemos lo que conocemos? ¿Cuáles son las operaciones de distinción que hace el observador cuando significa un fenómeno? ¿Qué rol cumplen en ello las propias creencias? ¿Cómo es que alguien se atrapa en una forma de ver el mundo que llega a consultar? Sabiendo que los fenómenos no son independientes del sujeto que los significa o describe y aceptando que el observador participa activamente en el acto de conocer, es posible decir que, en la co-construcción de un problema trabajable, la emergencia de la tríada terapeuta, paciente y supervisor, parece insoslayable. Ello, en tanto, desde este entendimiento los fenómenos no existen “fuera” del observador, ellos son un

co-surgimiento mutuo de creador/creado que va cambiando en el proceso del conversar.

Según sostiene Maturana, el precio de este modo de enfocar el mundo, es que uno debe sustituir la noción de objetividad por la de responsabilidad, en el sentido de que es el observador quien responde desde él por lo que distingue, y no existe posibilidad de tener acceso a un mundo objetivo independiente del observador, que le otorgue validez externa a lo percibido. La constructividad, como postura conceptual, asume el hecho de que no podemos asegurar que nuestras observaciones del mundo son la realidad y que las otras posturas están equivocadas, sino que simplemente son la realidad “para mí”. Sólo identifica una mirada ontológica y epistemológica que incluye a quienes quieren mirar a través de esos lentes, y a aquellos que se seducen con la idea de aceptar los límites de lo que es posible conocer.

La idea de constructividad<sup>3</sup>, entendida como la postura que lleva al observador a hacerse cargo de sus operaciones de distinción, se ha tornado muy popular en el ámbito terapéutico. Pero esto, que podría aparecer como algo puramente positivo para quienes nos adscribimos a esta manera de entender, lleva en sí un riesgo de confusión, ya que hay muchas y muy diversas posturas constructivistas o construccionistas. Señala Tomás Ibáñez: “En lo que denomino la galaxia construccionista, que empieza a estar muy densamente poblada [...]; encontramos al construccionismo social [...], al constructivismo filosófico [...], el constructivismo de la escuela de Palo Alto [...], el constructivismo de las terapias sistémicas, el constructivismo en la biología del conocimiento [...], el construccionismo sociológico [...], el constructivismo evolutivo [...]. Es muy difícil encontrar el punto de entronque entre, por ejemplo, el constructivismo en la biología del conocimiento y el construccionismo social”<sup>4</sup>.

Por lo recientemente expuesto es que se utiliza el concepto de constructividad, el que además da la idea de proceso, de movimiento, dando lugar a ver los significados emergiendo a medida que se va construyendo el mundo en el que habitamos. El mundo que se construye no es la representación del mundo en la mente, como lo planteaba Descartes, sino que es una construcción que emerge en el momento de significar un fenómeno. El hombre

---

<sup>3</sup>Ver Zlachevsky, A. M., “Constructividad y Razón narrativa: bases para un operar en terapia narrativa”. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, Vol. 21, Nº 2, diciembre 2012, Santiago, p. 237.

<sup>4</sup> Ibáñez G., T., “La construcción social del socioconstruccionismo: retrospectiva y perspectivas”. *Revista Política y Sociedad*, Vol. 40, Nº 1, 2003, p. 164.



conoce, dice Varela, porque tiene un cuerpo en el que está incluido el cerebro; a medida que va actuando en el mundo, va emergiendo ese mundo. El terapeuta y el formador tienen que tener conciencia constante de construcción, dice Gergen; yo diría que tiene que estar alerta al hecho de que está constantemente co-construyendo con el paciente y con su formador. Estando atento a las propias interpretaciones no es posible, sin más, acusar a alguien de estar equivocado.

Desde la perspectiva de la fenomenología hermenéutica, en tanto la comprensión emerge desde el lenguaje, se acepta la idea de que *el lenguaje y la cultura son los límites de la comprensión*.

Por otra parte es posible decir que la comprensión es circular porque siempre implica una referencia a lo conocido, o sea, a la parte (lo local), y al mismo tiempo se refiere al todo (lo global) y a la inversa, el todo siempre se refiere a la parte. Heidegger lo llama el círculo hermenéutico.

Para esta mirada es fundamental distinguir entre epistemología y ontología en el hacer terapéutico, y hacerse cargo de la propia comprensión del ser humano. Para ello se utiliza el concepto de Heidegger que en lugar de hablar de hombre (para referirse al ser humano) habla de existir como *Da-sein* (el hombre siendo-en-el-mundo). Ello implica que el Dasein se abre a un dominio de comprensión a través de su capacidad de significar los fenómenos como se le hacen patentes y dirigirse hacia ellos en virtud de cómo se le desocultan.

## **V: OBJETIVOS**

### **OBJETIVO GENERAL:**

Desarrollar la capacidad de supervisar desde el Entrenarse en el modelo de supervisión Narrativo Sistémico logrando explicitar la propia ontoepistemología y co-construyendo su propio estilo de formación para poder desarrollar sus propias competencias y habilidades que le permitan guiar a sus supervisados.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS:**

Sobre la base de diferenciar entre ontología, epistemología, paradigma, modelo intermedio y práctica, clarificando su propia ontología.

Reflexionar sobre los niveles lógicos en su quehacer.

Comprender la postura del terapeuta y desde esta postura ayudarlo a clarificar sus entrapes.

Utilizar el modelo “construcción de problema sobre la base de la tríada inseparable (acción, emoción explicación)”.

Clarificar su estilo personal como supervisor destacando sus recursos personales y la importancia de la creatividad.

Realizar supervisión grupal e individual utilizando el propio estilo personal.

Diferenciar entre supervisión de contextos obligados y abiertos.

Evaluar su estilo de supervisión para distintos contextos logrando responsabilizarse de ello.

Diferenciar entre análisis y meta-análisis para ejercer la supervisión.

Al finalizar el año deberá elegir uno de los casos y presentarlo al resto del grupo.

Deberá ir acompañado de las respuestas a un cuestionario de autoevaluación de habilidades formativas

Demostrar las consecuencias éticas asociadas a su estilo de la supervisión.

Utilizar el equipo reflexivo, dando cabida a las múltiples voces en la co-construcción.

## **VI. CONTENIDOS:**

- Distintos niveles jerárquicos conceptuales
- Que se entiende por supervisión
- El rol de supervisor. La relación formativa.
- Fenomenología hermenéutica, constructivismo, construccionismo social y constructividad.
- Meta supervisión.
- Lenguaje es la morada del ser de lo humano.
- La persona del terapeuta y la persona del supervisor.
- Supervisiones individuales y grupales, en contextos obligados y en contextos abiertos.
- La psicoterapia entendida en la persona y la psicoterapia en personas que se aproblemán.
- La tríada inseparable.
- Ética nicomaquea y ética de la responsabilidad.

- Conversación, diálogo, narrativa y metanarrativa.
- Que se entiende por “hacer buenas preguntas”
- Importancia de los silencios como comunicación.
- Ventajas y desventajas de la co-terapia y cómo lograr supervisar a dos terapeutas juntos, respetando los estilos personales.
- “Ver” dinámica, relación y pauta en la relación terapéutica.
- La importancia del proyecto de vida en la psicoterapia y en la supervisión.
- Utilizar la tríada inseparable y co-construir un problema psicológico encontrando su aplicabilidad a la supervisión.
- La ceguera frente a la propuesta social.
- Razón narrativa y razón lógica.
- El proceso del narrador.
- Las preguntas en el proceso de formación
- Formar desde la constructividad.
- “Ver” y mostrarse en la formación.

## **VII. DURACIÓN DEL PROGRAMA: TRES AÑOS**

Se calculan 100 horas presenciales considerando 1,5 horas semanales y aproximadamente 100 de estudio personal.

Se realizarán 200 horas de supervisión directa considerando 3 horas semanales o 6 horas cada 15 días, en el que el supervisor en formación supervisará a algún psicoterapeuta, bajo la meta-supervisión del formador.

300 horas de metasupervisión y reflexión ética de los casos que se llevará a cabo en forma presencial por el formador. Podrían considerarse también análisis de casos grabados en video.

300 horas de observación de supervisión, en la que los formandos presenciarán la supervisión de la formadora, sea en actividades de pre y post grado.

## **VIII. METODOLOGÍA**

Los contenidos del programa serán abordados mediante una metodología participativa e interactiva. Los fundamentos principales de esta metodología dicen relación con una opción del Equipo Docente por co-construir el proceso

de aprendizaje del curso, desde las experiencias (y “experticias” teóricas y prácticas) que los participantes (alumnos y docentes) traen a este espacio formativo. Dicha construcción se torna fundamental en este proceso formativo toda vez que el saber se funda en las experiencias compartidas que darán origen a nuevas y particulares miradas en el ejercicio de la psicoterapia

**Actividades Presenciales:** Seguirán una metodología sustentada en:

- Talleres de Co-construcción de la tríada inseparable
- Técnicas de observación no convencional.
- Talleres experienciales
- Reuniones de retroalimentación
- Guías de análisis
- Guías de análisis de videos
- Reunión de feedback grupal con alumnos y supervisores
- Ejercicios de role playing de supervisión y asesoría de casos.

**Actividades No Presenciales:**

a) Horas no presenciales de estudio: Para lograr los objetivos específicos del curso fuera de las horas presenciales, el supervisor en formación debe considerar a lo menos 100 horas dedicadas a leer, revisar fichas, videos, etc.

b) Horas no presenciales de elaboración de un trabajo escrito: seminario o paper, (100 horas).

**IX. DESARROLLO DE COMPETENCIAS:**

El programa contempla la formación en competencias en:

- Co-construcción de la tríada inseparable.
- Habilidad para distinguir nivel relacional y de contenido en los distintos niveles lógicos y en su ser Supervisor
- Competencias para distinguir la persona del terapeuta de la persona del supervisor.
- Habilidades para retroalimentar.
- Destrezas para la conducción de procesos de autoevaluación
- Competencias docentes y del uso de TICS.
- Competencias de manejo de grupo

- Habilidad para realizar seguimiento de los procesos terapéuticos
- Competencias para evaluar las necesidades del supervisado y asesorar en lecturas de apoyo.
- Competencias éticas
- Competencias de autoexposición y de aceptación de observaciones, como metodología de aprendizaje
- Habilidad de desempeño acorde con los principios éticos
- Habilidad para solicitar ayuda cuando se encuentra atrapado en una narrativa

## X Resumen horario

		<b>ACTIVIDAD</b>
Teóricas Presenciales	110	Clases grupales participativas (no más de 6 formandos) y talleres experienciales dirigidos por la supervisora a cargo.
Teóricas indirectas	100	Revisión de bibliografía, análisis de videos, análisis y presentación de casos en el que se distinguirán intervenciones creativas. Esta actividad finalizará con una clase del formando al resto de los participantes en el programa en la que muestre su forma particular de hacer supervisión.
Seminario final	100	Elección de un tema a trabajar teóricamente que muestre las

		características personales del supervisor en formación
Horas de supervisión directa	200	Supervisión directa a los estudiantes antes mencionados (Magíster, Post-título, o estudiantes en práctica) bajo la asesoría del supervisor. Al finalizar cada sesión el formando deberá hacer un reporte oral de las dificultades con las que se encontró en la sesión.
Observación de supervisión	300	Observación participante de la acción de la supervisora a los magistrandos o estudiantes de último año de la carrera. Al finalizar cada sesión se realizará retroalimentación participativa.
Metasupervisión	300	Presentación grupal de casos con la retroalimentación del supervisor. (de las acciones en las distintas Universidades o Centros de Formación)
<b>TOTAL HORAS</b>	<b>1110</b>	

## XI. EVALUACIÓN:

Actividad	Evaluación	Porcentaje
Clases grupales participativas (no más de 6 formandos) y talleres experienciales dirigidos por la supervisora a cargo.	Será evaluada clase a clase sobre la base de lo expuesto	20%
Revisión de bibliografía, análisis de videos, análisis y presentación de casos en el que	Al finalizar cada año el formando hará una clase expositiva en la que	20%

se distinguirán intervenciones creativas. Esta actividad finalizará con una clase del formando al resto de los participantes en el programa en la que muestre su forma particular de hacer supervisión.	mostrará su estilo personal en un caso de supervisión, especialmente difícil, siendo capaz de evidenciar cómo lo resolvió	
Elección de un tema a trabajar teóricamente que muestre las características personales del supervisor en formación	Seminario teórico que el formando deberá presentar al resto Presentación al grupo de un tema teórico, que haya elegido para trabajar. Finalizará con la entrega	20% por el seminario 10% por la presentación oral
Supervisión directa a los estudiantes antes mencionados (Magíster, Post-título, o estudiantes en práctica) bajo la asesoría del supervisor. Al finalizar cada sesión el formando deberá hacer un reporte oral de las dificultades con las que se encontró en la sesión.	Bitácora o portafolio de seguimiento de los casos	10%
Observación participante de la acción de la supervisora a los magistrandos o estudiantes de último año de la carrera. Al finalizar cada sesión se realizará retroalimentación participativa.	Al finalizar cada año el formando deberá elegir una acción del supervisor que le pareció especialmente interesante y justificar, si dadas sus características personales, la aplicaría o no	10%
Presentación grupal de casos con la retrolimentación del supervisor (de las acciones en las distintas Universidades o Centros de Formación).	Al finalizar el año deberá elegir uno de los casos y presentarlo al resto del grupo, Deberá ir acompañado de las respuestas a un cuestionario	10%

	de autoevaluación de habilidades formativas	
--	--	--

## XII. BIBLIOGRAFÍA

1. Aceituno, R. Galvez, F. comp. (2010) Formación en y para una psicología clínica Ed. Universidad de Chile: Santiago de Chile.
2. Anderson H. (1999) *Conversaciones, lenguaje y posibilidades*, Editorial Amorrortu, Buenos Aires  
Anderson, H. Gehart, D.(2008) *Terapia Colaborativa : relaciones y conversaciones que hacen la diferencia*. Ed Routledge: Estados Unidos
3. Andersen, T (1996) *El equipo Reflexivo: diálogos y metadiálogos en el trabajo Clínico*. Ed : España.
4. Andolfi (1994) *La creación del sistema terapéutico*”. Editorial Paidós. Buenos Aires
5. Ackermans y Andolfi compiladores. Paidós *Terapia Familiar*
6. Bernales, Sergio (2010) "Apuntes sobre la terapia de pareja y la supervisión de videos". En *Revista Argentina de Clínica Psicológica*. Vol XIX Abril. Buenos Aires. Pp 45 -56
7. Cecchin, G., (1994): "Construccionismo social e irreverencia terapéutica". En Dora Fried Schnitman *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad*, Ed. Paidós, Buenos Aires, pp. 333-346.
8. Daskal, Ana María Poniendo la Lupa en la Supervisión Clínica. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, vol. XVII, núm. 3, noviembre, 2008, pp. 215-224. Fundación Aiglé, Buenos Aires.
9. Douglas G. Flemons Ph.D., Shelley K. Green Ph.D. and Anne H. Rambo Ph.D *Evaluating Therapists' Practices in a Postmodern World: A Discussion and a Scheme*. *Family Process* Volume 35, Issue 1, pages 43–56, March 1996
10. Heidegger, M., (1989) *Serenidad*, Ediciones del Serbal, Barcelona,. Trad. de Yves Zimmermann
11. Heidegger, Martin. (2007) «*Seminarios de Zollikon*. Protocolos. Diálogos. Cartas». Edición de Medard Boss. Jitanjáfora Morelia Editorial / Red Utopía Asociación Civil. Morelia, Michoacán, México. Trad. de Ángel Xolocotzi Yáñez.



12. Heidegger, Martin. *Lenguaje tradicional y lenguaje técnico*. Trad. de Manuel Jiménez Redondo. En la página web Heidegger en castellano: [http://web.archive.org/web/20080220025910/http://www.heideggeriana.com.ar/textos/tecnico\\_tradicional.htm](http://web.archive.org/web/20080220025910/http://www.heideggeriana.com.ar/textos/tecnico_tradicional.htm)
13. Ladany, N., Friedlander, M.L., & Nelson, M.L. (2005). Critical events in psychotherapy supervision: An interpersonal approach. , (pp. 3-21). Washington, DC, US: American Psychological Association, xi, 248 pp.
14. Minuchin, Salvador (1997) El salto hacia la complejidad: La supervisión en Terapia Familiar. Rev. Sistemas Familiares, Buenos Aires. Noviembre. Páginas 25-36.
15. Nietzsche Friedrich (1973) *Crepúsculo de los ídolos*, Editorial Alianza, Madrid.
16. Ortega y Gasset José, (1962) “Comentario al Banquete de Platón”, II Parte. En *Pasado y Porvenir para el hombre actual*, Editorial Revista de Occidente, Colección Obras Inéditas de José Ortega y Gasset, Madrid, 1962. (*Obras Completas*, Tomo IX, Editorial Revista de Occidente, Madrid,).
17. Keeney, Bradford, (1991): "Estética del Cambio". Ed. Paidós. Buenos Aires.
18. Kay Philp, Glen Guy, Roger Lowe (2007) Social constructionist supervision or supervision as social construction? Some dilemmas. Journal of Systemic Therapies. New York: Spring 2007. Tomo 26, N° 1; pg. 51, 12 pgs.
19. Lyotard, Jean “Qué es postmodernidad”. En Nicolás Casullo *El debate modernidad postmodernidad*, Retórica Ediciones, Buenos Aires 2004.
20. Maturana, H. (1994): "Amor y juego". Editorial Instituto de Terapia Cognitiva, Santiago de Chile.
21. Maturana, Humberto & Pörksen, Bernhard, (2005) *Del Ser al hacer. Los orígenes de la Biología del Conocer*, Editorial Lom, Santiago de Chile.
22. Moreira, Virginia (2008) “Psicología humanista fenomenológica”, en *Cartografía de la Psicología Contemporánea*, Ediciones Lom, Santiago de Chile.
23. Morgan, A. Carey, M. Russell, S. Markey, C. Mann, S. 2008: How Stories shape us. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work, Australia*,: 42-45

24. Morgan Michael & Sprenkle Douglas H (2007) Toward a common-factors approach to supervision. *Journal of Marital and Family Therapy*. Oxford: Jan 2007. Tomo 33, N°1; pgs. 1- 17
25. Minuchin, Salvador (1997) El salto hacia la complejidad: La supervisión en Terapia Familiar. *Rev. Sistemas Familiares*, Noviembre. Páginas 25-36.
26. Pakman, M. (comp.) (1997) “Construcciones de la Experiencia Humana”. Ed. Gedisa. Barcelona. España.
27. O'Hanlon, W.H.; Weiner, M. (1993): "En busca de soluciones". Ed. Paidós. Buenos Aires.
28. Reyes, R. y Mendoza, R. (1999), “De la ontología muda a las retóricas de la calidad”. *Primera conferencia Internacional Desarrollo Humano y Sociedad: Balances de fin de siglo*, organizada por la Universidad de La Habana, Cuba entre el 7,8 y 9 de julio.
29. Shotter, John. (2001) *Realidades Conversacionales*, Editorial Amorrortu, Buenos Aires.
30. Szasz, Thomas, (1957), *Pain and Pleasure: A Study of Bodily Feelings*, Basic Books, Syracuse University Press, New York.
31. Szasz ,Thomas (1994); *El mito de la enfermedad mental. Bases para una teoría de la conducta personal*, Ed. Amorrortu, Buenos Aires.
32. Thomas C. Todd, *The Complete Systemic Supervisor: Context, Philosophy, and Pragmatics* Paperback– January 16, 2003. Editorial iUniverse
33. Varela, Francisco (2000) *El fenómeno de la vida* Ed. Dolmen, Santiago de Chile.
34. Varela Francisco (2006) *Conocer*, Ed. Gedisa, Barcelona.
35. Villarino Hernán, (2008) “Sentido, sin-sentido y realidad en Frankl, Holzapfel y Zubiri”. *Revista Gaceta de Psiquiatría Universitaria*, Universidad de Chile, Facultad de Medicina, Santiago de Chile, 4; 1: 69-77.
36. Vivino, Barbara; Thompson, Barbara; Hille, Clara y Ladany, Nicholas (2009) “Compassion in psychotherapy: The perspective of therapist nominated as compassionate”. *Revista Psychotherapy research*, 19 (2): 157–171
37. Von Foerster, H. (1994): "Visión y Conocimiento, Disfunciones de Segundo Orden". En Dora Fried Schnitman *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad*, Ed. Paidós, Buenos Aires, pp. 91-113.

38. Von Glasessfeld, E.(1992): "El constructivismo radical". Buenos Aires, *Sistemas familiares*, 8; (3): 49-54.
39. Watzlawick, P.; Beavin, J.; Jackson, D. (1991): *Teoría de la comunicación humana*. Ed. Herder. Barcelona.
40. White, M.; Epsom, D. (1993): *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Ed. Paidós. Buenos Aires.
41. Zlachevsky O., Ana María. (1996): "Una mirada constructivista en Psicoterapia". Revista *Terapia Psicológica*. 14; 6; (2); 26: 105-112. Santiago, Chile.
42. Zlachevsky O., Ana María, (1997), "Psicoterapia sistémica centrada en narrativas: una aproximación". Revista Límite, Universidad de Tarapacá, Arica, N° 10, 2003, pp. 47-64. Recuperado de: [http://dialnet.unirioja.es/servlet/listaarticulos?tipo\\_busqueda=EJEMPLAR&revista\\_busqueda=7797&clave\\_busqueda=137203](http://dialnet.unirioja.es/servlet/listaarticulos?tipo_busqueda=EJEMPLAR&revista_busqueda=7797&clave_busqueda=137203)
43. Zlachevsky O., Ana María, (1998): "Yo, mi trama narrativa". *Psicología & Sociedad*, Universidad Central de Chile. Volumen 2, 2° semestre 1998, pp. 43-47.
44. Zlachevsky O., Ana María, 2005, "Tipos de intervención no consideradas terapéuticas" Revista Pensamiento y Sociedad, Facultad de Ciencias Sociales Universidad Central de Chile, Santiago de Chile
45. Zlachevsky, Ana María, (2008). "Psicoterapia sistémica cibernética: una forma de entenderla". En A. Kaulino y A. Stecher (Eds.) *Cartografía de la Psicología contemporánea*. Santiago de Chile: LOM, pp. 297-321.
46. Zlachevsky Ojeda, Ana María. (2010) *El lenguaje —visto desde Ortega y Heidegger—, y la fundamentación filosófica de la psicoterapia conversacional*. Tesis para optar al grado académico de Doctor en Filosofía, Universidad de Chile. En [http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2009/zlachevsky\\_a/html/index-frames.html](http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2009/zlachevsky_a/html/index-frames.html).
47. Zlachevsky O., Ana María (2011) "La importancia de reflexionar sobre lo ontológico en el proceso de formación de terapeutas". *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, Buenos Aires, Junio. Volumen 57, N° 2, pp. 160-168.
48. Zlachevsky O., Ana María (2012) "Constructividad y Razón narrativa: bases para un operar en terapia narrativa". *Revista de Psicología*, Vol. 21 (2), pp. 237-259.

49. Zlachevsky O., Ana María (2014) “La psicoterapia, curación por la palabra: una perspectiva sobre el lenguaje”. *Revista De Familias y Terapias*, 61:78 Diciembre.
50. Zlachevsky O., Ana María. *Filosofía y Terapia Narrativa: Relatos Clínicos*, en prensa.